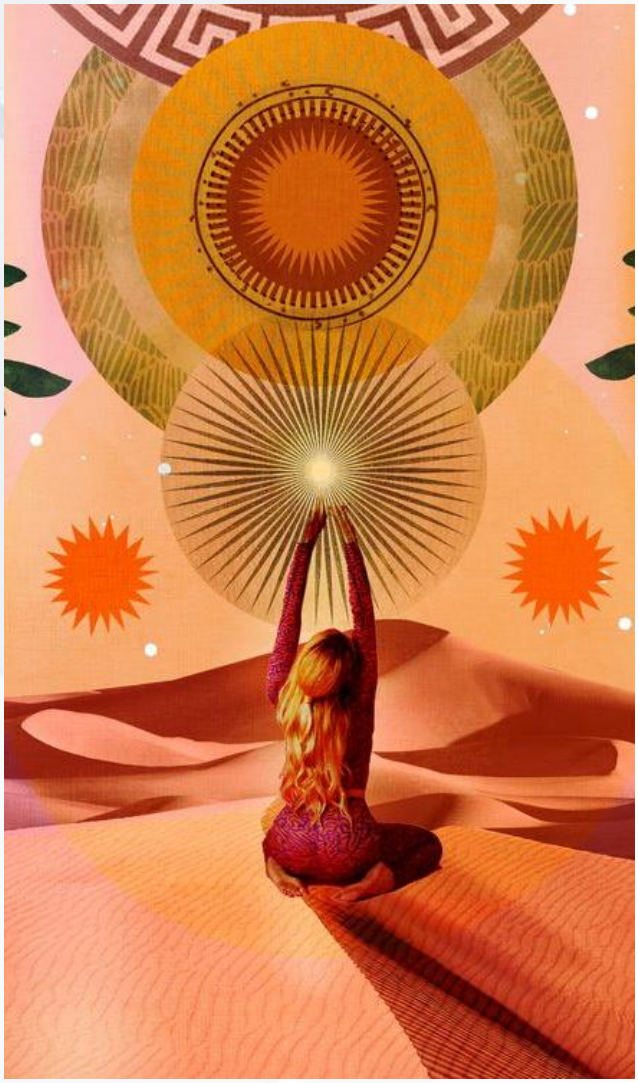
Bienvenido Solsticio de Invierno. La noche más trascendente para el alma



El viaje del sol alrededor de la tierra, determina las estaciones anuales.

Los equinoccios y solsticios, son los hitos del calendario estacional que representan la restauración anual de la vida, símbolo de la gran resurrección de todas las cosas existentes, la gran redención, la elevación de toda forma de vida que viaja de la oscuridad hacia la luz.

Hoy celebramos el solsticio de Invierno y nos abrimos a su comprensión y experiencia espiritual.

Solsticio de Invierno.
El significado espiritual

Desde el comienzo del Equinoccio de Otoño, la energía estacional comenzó su viaje de “afuera hacia adentro” en la búsqueda de su núcleo interior. Desde entonces, la naturaleza se fue replegando hasta llegar a su máxima contracción con la llegada del Solsticio de Invierno, cuyos efectos naturales se evidencian en la fisonomía del paisaje. Todo se contrae, oscurece, se enfría, se desnuda, se silencia. La savia que recorría los tallos hasta alcanzar las verde hojas, siguen su camino de retorno hacia adentro y hacia abajo, para esconderse en la raíces, al abrigo de la tierra exponiendo el rostro simple, apacible y bello de la naturaleza que descansa bajo la tímida luz y adormece en las noches más largas. Pero, lo más importante es que el Invierno no es sólo un cuadro desnudo que refleja la fotografía exterior, sino, que la energía invernal nos influye, atraviesa e impulsa a realizar nuestro propio viaje interior, así como la savia en busca de las raíces. Este mensaje invernal e introspectivo es tan claro y perceptible que su energía se manifiesta en el cuerpo, los sentidos y las emociones, que nos induce a establecer una profunda conexión espiritual, especialmente para quienes están más atentos al lenguaje estacional y abiertos a vivir al ritmo de la naturaleza. ¿Puedes sentir estos matices?. Hoy el mensaje parece decirnos: **“Viaja al interior de tu esencia y eleva la luz sobre la oscuridad”.**

Esta noche, es la más trascendente para el alma

El afuera, crea su reflejo dentro de nosotros mismos. El uno y el otro se corresponden en delicada armonía.

El solsticio de Invierno, representa un momento sagrado. Es la noche más trascendente para el alma. La más importante y transformacional de nuestro viaje espiritual. Es un momento clave para conectar con nuestro árbol ancestral, los antepasados, el linaje, la propia sombra y nosotros mismos. Es la noche donde podemos liberarnos de las amarras, sanar las heridas y ser libres del error y la ignorancia del ego. Es la noche propicia para reconectar con la luz que amanece, la luz que confiere amplitud a nuestra conciencia humana. Es la noche mágica en que descienden los dones. Es la noche de iniciación de agua y fuego, para sanar con el poder de la sanación, para perdonar con el don del amor, para liberar por la fuerza de la liberación. Es la noche sagrada que despiertan las visiones e ideas creativas para el bien común. Es la noche de la fertilidad y de la fecundación de la nueva semilla que aguarda en la oscuridad y lo profundo.

Esta noche, viajamos a través de la puerta que se abre ayudados por el impulso estacional hasta el centro luminoso de nosotros mismos.

En esta noche nace la luz. La luz que marca una nueva oportunidad. Un renacer para el alma, una nueva y ampliada comprensión que brota del renacimiento.

Recordemos: La oscuridad tiene su antorcha, el crepúsculo nos muestra los secretos del camino hasta la luz de nuestro ser profundo. Decidimos viajar en esa dirección, tal como lo hicieran las diferentes culturas a lo largo de la humanidad. Ellas supieron responder a la llegada de esta noche como un momento importante dentro del calendario estacional que anunciaba el fin y el principio. El fin de un ciclo y el renacimiento de uno nuevo. Por tanto, es tiempo de oportunidad espiritual de crecer y liberarnos de las viejas ataduras propias, de nuestro linaje o de los lazos ancestrales hasta llegar al primer hombre y mujer sobre la tierra; para ello es necesario resonar con este proceso transformacional y entregarnos enteramente: soltar amarras y vaciarse para abrazar la luz de la vida.

Comienza tu viaje transformacional del 21 al 24 de junio

Crea tu espacio con una atmósfera cálida, relajada; con una música serena de fondo y la tenue luz de una vela y objetos que tengan significado para ti.

Enciende un rico aroma invernal con esencias de los árboles siempre verdes como eucalipto, enebro, pino, o tal vez prefieras los frutos solares como naranja, mandarina o los más cálidos y especiados como romero, canela, jengibre, pimienta.

Escribe en un papel sobre todo aquello que quieres transformar, liberar, cortar, finalizar con situaciones que te dañan. Miedos irracionales, enfermedades y toda causa de sufrimiento que necesitas la bendición para ponerle final.

Meditación Guiada

Siéntate cómodamente al abrigo de tu ambiente. Respira lenta y pausadamente. Prepárate para viajar hacia el núcleo a la luz de tu ser.

Es tiempo de cerrar los ojos y abrir el alma. Lo interesante ocurre en el interior. Estamos invitados a volver a la fuente, a la esencia, al fuego interior, a la verdad y a la transparencia del ser. Estamos invitados a dar muerte a la ignorancia, al no ser, para reunirnos con el verdadero ser. Estamos invitados a la restauración de la conciencia amorosa, pacífica, divina y eterna. A trascender en la inmanencia.

Te entregas al vehículo de las raíces lumínicas de tu ser: El movimiento estacional, su energía te guiará. Confía. Estas confiado.

Te conectas de forma consciente y aceptante e inicias el viaje a tu interior en busca de un nuevo amanecer lleno de propósito y sentido.

Te sueltas a su fuerza. Te dejas llevar hacia el encuentro de tu luz interna. Estas decidido a desprender capas tras capas de sufrimiento, errores e ignorancia. Necesitas mudar el viejo ropaje del ego, a la esperanza de sentirte libres de sus trampas, más sano, más conscientes, más luminoso.

Te estas deslizando por los canales internos a través de las raíces de ser. Tus raíces son hilos de luz que se extienden de tu campo sutil. Tu energía es empujada hacia abajo a través de las raíces hacia el núcleo de tu esencia real. Ellas se abren, se ramifican y se profundizan como las raíces de un árbol gigante, añoso y lleno de poder. Así, la luz de tus raíces descienden abriéndose paso, atravesando y venciendo la resistencia de la tierra para entrar otra vez al útero, al otro útero. Al útero de la Madre tierra. Un sentimiento de calidez te a acoge, te recibe. Respira relajado, confiado.

Ahora tus raíces avanzan más rápidamente sobre la tierra húmeda, cálida y blanda que cede a tu paso. Este territorio primordial y sanador disuelve tus dudas, tus miedos, cicatriza tus heridas, aparta las sombras. Cada vez te sientes más seguro, cómodo y en casa. Cada vez, la respiración es más y más relajada.

Te apoyas en el soporte de tus propios logros, de tu propia historia personal, porque también, haz logrado, alcanzado y conquistado. Reconoces tu lado luminoso y la luz crece, se multiplica y todo se ve más claro, más amoroso y agradecido.

La luz se abre paso y avanza por el sedimento nutricio de tu linaje, de los hombres y mujeres que se unieron para ser quien eres y que ahora te acompañan, te abrazan con su amor y protección. Toda deuda o error es inmediatamente perdonada, cancelada por el amor, por la paz en el vínculo que te une con cada uno. Ellos son la fuente vital, el soporte ancestral y espiritual a esta experiencia humana.

Estas en silencio, liviano, en paz.

Te dejas flotar, suspendido, entregado. Una luz brillante te atrae cuidadosamente a su centro. Te dejas llevar sin oponer resistencia. Viajas al encuentro de esa luz nuclear y divina. Ahora estás en el sagrado fuego interno, en el pedazo de Dios que te habita, en el Uno y la Totalidad.

Estas en casa. ¡Aleluya, llegaste a casa!.

Hay silencio, sin tiempo y eterno. Aquí todo es paz. Es Todo y es Nada. Es todo, porque nada falta, ni nada sobra.

Es luz y oscuridad. Es luz sin sombra. Es oscuridad sin temor. Es amor sin apego. Es saciedad. No hay deseo, no hay hambre, ni sed, ni nada del mundo que te apetezca. No hay juicio, no hay bueno, ni malo. Dios no se juzga a si mismo, ni tampoco a su creación. Sólo existe esta paz indescriptible y eterna de tu ser interno donde habita la chispa, la esencia, lo eterno.

La muerte y el renacimiento, no existen como tal. Aquí sólo es paz inalterable, un eterno sin tiempo, sin un antes, ni después.

Una voz lejana, te llama. Es tiempo de volver. La energía invierte su movimiento y una parte de ti, sale de las profundidades, otra se queda guardando la experiencia, la esencia de tu luz, el pedazo de Dios que te habita. No hay despedidas. El que siempre es, está siempre, jamás se pierde, jamás aleja.

Asciendes suavemente por el canal seguro de tus raíces. por una fuerza ascendente que te lleva, allí fuera espera, la vida. La vida y su dualidad.

Subes por el tronco central de la vida para respirar en sus hojas y hamacarte en sus vaivenes.

Amanece, otra luz, otro cielo, otro sol. Emerges como una persona nueva, con una luz nueva, amorosa, pacífica, segura, confiada

La experiencia te ayuda a entender la esencia del resto. Ahora entiendes el concepto de muerte y renacimiento. Muerte porque muere la ignorancia y renacida a la nueva comprensión.

Quema el papel que haz escrito y afirma:

"El fuego transforma en luz, lo que antes fuera sufrimiento y oscuridad. Por la luz del fuego transmutador, agradezco la muerte del no ser y el renacimiento de esta nueva consciencia de ser".

Gracias, gracias, gracias.

Feliz sol nuevo para todos.

El Edén de las cinco estaciones
Disfruta de las hierbas Medicinales para la estaciónde Invierno

Invierno. Un viaje al interior
Bioenergética y herbolaria

El movimiento energético del invierno.

Seleccionamos un grupo de hierbas consideradas más importantes para el bienestar de la salud y las emociones correspondientes a las necesidades más frecuentes de este ciclo estacional.

Presentaremos la interacción energética del Invierno, sus cualidades de “frío y contracción” y sus efectos sobre la corporeidad y equilibrio emocional, según la clasificación de la Medicina Tradicional China. Ejercicios bioenergéticos y meditaciones con el fin de activar la fuerza invernal a nuestro favor.

1. Solsticio de Invierno.
2. El invierno, movimiento energético
3. Estación del elemento AGUA
4. Incidencia en el cuerpo y las emociones
5. Afecciones más frecuentes
6. Plantas medicinales y Aromáticas
7. Preparados en casa. Recursos herbales y aromáticos para la circulación de las aguas del cuerpo y huesos.
8. Ejercicios articulares y bioenergéticos
9. Celebración y Meditación: La noche mas Trascendente para el alma.

- Durante el Taller encontrarás conceptos y tips de sencilla aplicación que hemos elegido por su gran eficacia y utilidad para la vida cotidiana.